

# THE ART OF LIVING



PRIMER IZADO DE BANDERA EN  
EL STELLA MARIS COLLEGE

## DISCURSO DEL DIRECTOR

P. Carlos Granados, DCJM

## BENDICIÓN DEL ACTO

P. Felipe Carmena, DCJM

## DISCURSO DE UN CAPITAN DE FRAGATA Y PADRE DEL COLEGIO

Capitán de Fragata, D. Tomás Dolarea

## DISCURSO DE UN ALUMNO

Luis Mazo, 2º de ESO

## Discurso del director

P. Carlos Granados, DCJM

*Director del Stella Maris College*

Queridos alumnos y profesores, personal de administración y servicios del colegio,

Saludo en primer lugar a nuestros invitados, a las autoridades militares que nos acompañan y a los miembros de esta banda militar que harán posible que nuestro himno nacional resuene hoy con todos los honores; a los miembros y patronos de la Fundación Andreia que nos acompañan hoy y que tanto han ayudado a nuestra obra educativa; a los representantes del estudio de arquitectura Cano y Escario y de la constructora Geoxa, que con esfuerzo y tesón van completando las obras de nuestro colegio; a otros benefactores, también presentes, sin cuya magnanimidad el colegio no sería lo que es.

Izar bandera en el colegio es un signo de agradecimiento: por nuestra tierra, por nuestras tradiciones, por nuestra cultura milenaria, nuestra lengua e historia... y sobre todo por nuestra fe, la fe cristiana.

“Los demás países europeos”, nos dice Julián Marías, “han sido cristianos, pero no han consistido en ello. España se ha definido, a lo largo de la Reconquista, identificándose con el cristianismo, con la cristiandad. A la pregunta de si España es inteligible sin el cristianismo”, sigue Julián Marías, “habría que responder que no”.

Este es un hecho un poco olvidado hoy día. España fue porque fue cristiana, desde la visita del apóstol Santiago y su sepultura, pasando por el bautismo de Recaredo el 589, en un siglo marcado por la huella de San Leandro o San Isidoro, siguiendo por la empresa de la reconquista, en la que un pueblo entero toma como meta recuperar toda España; y no se cansa y no se da por terminada la reconquista hasta que no se ha juntado toda España; continuando por la increíble gesta de evangelización de los países hermanos de las “Españas”, es innegable la presencia de la fe como motor, fuente y fuerza.



En la evangelización de América, una empresa sobre la que no tengo tiempo de alargarme, España no se interpretó nunca como “colonizadora” (la palabra “colonias” se usará más tarde, tomando el modelo de las colonias inglesas y francesas de Asia y África, para nosotros eran sobre todo “reinos” que pertenecían a la misma Corona). España se interpretó como “evangelizadora”, portadora de la fe.

Fue una empresa grandiosa de la que deberíamos mostrarnos mucho más orgullosos. Queridos profesores (sobre todo los de historia) no olvidéis entusiasmar a nuestros alumnos con las grandes historias de héroes como Hernán Cortés, Pizarro, Cabeza de Vaca o Diego de Almagro; con las de grandes santos y evangelizadores, como Fray Junípero Serra; por no hablar de la Escuela de Salamanca y la labor de grandes pensadores y juristas, como Francisco de Vitoria...

En fin, somos -lo digo con sencillo realismo- la nación más cristiana de Europa. Y en realidad, la única que quiso por convicción pertenecer a la Europa cristiana y no al África musulmana. Somos, por convicción, tierra de fe.

Nuestra nación no es un accidente histórico, no nació de un pacto social, de una intervención política; no nació fruto de una revolución, de un sentimiento romántico, de una “unificación”. España nace de la fe y se forja en torno a un proyecto, a una “misión”: la expansión y transmisión de la fe. Proyecto incomprensible durante siglos para otros países. Pero compartido, más o menos conscientemente, por todos los españoles.





Como españoles, corre por nuestras venas sangre de héroes, de mártires, de poetas, de descubridores, sangre de místicos, sangre de grandes políticos, de guerreros y santos. La bandera nos lo recuerda: no podemos ser mediocres, no podemos desmerecer lo que con tanto esfuerzo y tesón hemos recibido. De aquí que ser españoles sea también un reto y una exigencia. Como la nobleza, que obliga, así también ser español obliga: a la vida de fe, a la magnanimidad, al arrojo, a la generosidad, a la santidad.

Queridos alumnos: cultivamos en nuestro colegio la virtud de la piedad: a los padres y a la patria. Por ella nos reconocemos agradecidos. La vida (os lo digo ya con una cierta experiencia del paso del tiempo) atraviesa muchas etapas, muchos riesgos y pruebas. Pero los dones recibidos nos recuerdan siempre lo que somos y nos animan y retan a dar más de nosotros. Ser españoles es un inmenso don. Y esta bandera que veréis diariamente en el colegio os lo recordará. Perteneceís por vocación a un pueblo de hombres apasionados por la gloria de Dios.

España es, y termino, tierra de María. Ningún país tiene tantas vírgenes coronadas como el nuestro. Somos la tierra de María. A nuestra Madre le pedimos: bendice nuestro país, bendice nuestro colegio, bendice a estos alumnos; que la bandera, Madre, nos rete cada día a quererte más, a ser más hombres y mejores cristianos.



# Bendición

*P. Felipe Carmena, DCJM*

*Capellán del Stella Maris College*

Oh, Dios, que has hecho de todas las naciones  
un solo pueblo consagrado a ti;  
bendice ✠ esta bandera de nuestro país  
que hoy te presentan tus hijos del Stella Maris  
College  
y haz que, bajo tu protección,  
cuantos se educan en este colegio  
trabajen siempre por el bien de su Patria,  
España,  
y progresen también  
en el amor y comprensión  
hacia todos los hombres.  
Por Jesucristo nuestro Señor.  
R. Amén.

# Discurso del capitán

*D. Tomás Dolarea*

*Capitán de Fragata y padre del Stella Maris College*

Padre, padres, profesores, alumnos, compañeros uniformados, familias, trabajadores del colegio, invitados...

Tengo una amalgama de sentimientos que no sé a cuál de ellos dar mayor importancia. Pero empezaré por dar las "Gracias".

Gracias, padre Carlos, por darnos este regalo. Sabe con que ilusión le presenté un boceto de proyecto el año pasado y, con sigilo y una enorme discreción ha conseguido que hayamos empezado este curso con este maravilloso mástil aquí plantado. Tengo que reconocer que incluso llegué a estar preocupado por el "silencio en la línea" y llegué a decirle a Gloria que "no nos estaban haciendo caso". ¡Qué sorpresa tan magnífica este septiembre al empezar el curso!

Y gracias también por darme la oportunidad participar en este acto en el que veremos nuestra enseña nacional flamear por primera vez recordándonos a todos qué y quienes somos.

Gracias, Padre, gracias de verdad.

Gracias a toda la comunidad educativa, profesores, padres, trabajadores del colegio. Gracias y perdón. Perdón porque sin haberos pedido permiso ahora os hago corresponsables de inculcar a todos los alumnos los valores que representa esta bandera que en breve izaremos.

Gracias también a los militares que hoy estamos aquí por (lo digo con orgullo) transmitís cada día con vuestro trabajo lo importante que es esta bandera que hoy será izada.

Sé especialmente el esfuerzo que supone a la Banda de Música de la Agrupación de Infantería de Madrid estar hoy aquí y, aunque ya le he dado las gracias a vuestro Coronel, quisiera dároslas de nuevo en nombre del colegio y todos los aquí presentes.





Esta bandera nos une a todos con todo lo que es nuestro. Es un símbolo de nuestras glorias en la batalla, en los estadios, en las reuniones de trabajo e incluso en los estudios diarios. Y también es importante en los momentos en los que fallemos, cuando perdamos o suspendamos un examen. Cuando veamos la bandera tenemos que acordarnos que debemos a todos los nuestros lo mejor de nosotros mismos.

Como os ha contado vuestro compañero Luis, esta bandera de España, con estos colores, se empezó a utilizar hace más de doscientos años a bordo de los buques de la Armada para distinguirnos de los demás y evitar que combatiésemos entre nosotros y, en cambio, sí hacerlo con el que venía a husmear donde no debía.

Nació, como veis, como un sentimiento de unidad, de pertenencia a un mismo equipo, como un símbolo que les guiaba y les impulsaba a dar lo mejor de sí mismos, que afloraba en ellos valores como la lealtad, el compañerismo, la entrega, la iniciativa o la humildad, para defender su querida España, sus territorios, sus cosechas, su industria, sus familias, sus compañeros, sus vecinos... para defender lo nuestro.

A vosotros, queridos alumnos, quisiera contaros que significa esta bandera, nuestra bandera, la de nuestros padres y abuelos y la que es vuestra y será de vuestros hijos y nietos.

Es una tela que lleva impregnados todos los valores y la esencia de lo que somos. Nuestra forma de vivir, nuestra cultura, nuestra familia...; nuestras creencias, nuestra diversidad, nuestra historia y nuestro futuro.

Da igual que seáis del Madrid, del Barça o del Atlético; que tengáis raíces madrileñas, de Valencia, de Canarias o gallegas; que penséis de una forma o de otra. ... Da igual.



Este sentimiento enseguida se extendió de la Armada a todo el país y la bandera rojigualda pasó a ser el símbolo de unión, de pertenencia al mismo equipo, de todos los españoles.

Hoy, en este acto solemne en el que la vamos a izar por primera vez en el colegio, es muy fácil que os contagiéis de este sentimiento.

Pero lo más importante es que, a partir de ahora, cuando lleguéis al colegio por las mañanas, cuando la veáis desde el campo de fútbol, desde el patio de recreo o desde las ventanas de las aulas, os enorgullezcáis de ser lo que sois, miembros de este equipo que formamos todos, España y que esta bandera es un símbolo de nuestra unión y representa nuestra historia, nuestra cultura, nuestras costumbres, nuestros logros, nuestras derrotas, nuestros sacrificios y el esfuerzo diario de todos los españoles para que España sea cada día un poco mejor.

Quisiera pedirle a nuestra Madre, a nuestra patrona, a la Virgen del Carmen, la Estrella de los Mares, nuestra “Stella Maris” que os acompañe y cuide a vosotros y a todos los que formamos parte de la gran familia de este colegio en estas singladuras que, aunque lejos de la mar, hacéis, todos los días para poner vuestro grano de arena al servicio de todos los que estamos representados por esta bandera. Estoy convencido de que, bajo la protección de su manto, lo conseguiréis.

Y por último, ahora os pido a vosotros y a todos los que nos acompañáis, que respondáis a las voces que damos cuando queremos ensalzar nuestro sentimiento español en días solemnes como hoy.

Alumnos del Stella Maris,  
¡Viva España!  
¡Viva el Rey!



# Discurso de un alumno

Luis Mazo

Alumno de 2º de ESO del Stella Maris College

Buenos días,

Quería empezar agradeciendo a los miembros de la Armada por acompañarnos en este día y a la dirección del colegio por poder celebrar este acto de izado de bandera. Voy a responder a varias preguntas que nos van a ayudar a saber más sobre nuestra bandera.

La primera es: ¿Qué representa la bandera? Representa a un país, España, de la que nos sabemos parte, indica nuestra nacionalidad.

¿Qué origen tiene? El origen de la bandera de España parece que se remonta al reinado de Carlos III entre los años 1759 y 1788. En aquel entonces no estaba clara la única insignia bajo la que quedaban representadas las distintas tierras españolas del imperio. Durante aquellos años se asentó este símbolo oficial.

¿Cuál es el significado de los colores de la bandera de España? Existen varias teorías acerca del significado de los colores, pero la más popular es la que dice que el rojo representa la sangre derramada por los españoles durante sus conquistas y en la defensa de la patria, mientras que el gualda representa las riquezas obtenidas en sus conquistas. Es una idea bonita y lo que dice es verdad, pero históricamente parece que no fue así.

En aquel entonces el principal problema era que la utilización de elementos blancos en las banderas generaba confusión durante las expediciones marítimas llevadas a cabo por los buques de guerra. Fue en ese preciso momento en el que el ministro de Marina, Antonio Valdés Bazán, propuso la creación de varias ideas de banderas de las cuales el Rey escogió dos: una que distinguía la Marina de Guerra y otra que contenía la Corona de Castilla para la Marina Mercante. Estas banderas fueron extendiéndose tanto en los castillos como en otros territorios. Así pues, la bandera se extendió más allá de la Marina y llegó al Ejército de Tierra en 1843 con las franjas rojas y amarilla.

En definitiva, la bandera testimonia nuestra historia, nuestra cultura y también nuestra fe, porque nuestra historia está marcada también por la fe. Por todo esto es un verdadero honor, que la bandera esté en este lugar tan importante siendo lo primero que se vea al llegar al colegio, flameando en lo más alto.

Para concluir me gustaría que cada uno de nosotros ofrezcamos nuestro esfuerzo y trabajo diario a la bandera al igual que se lo ofrecemos a Dios, y que todos los días nos comprometamos con esta bandera a estudiar, buscar la excelencia y poner todo el empeño y esfuerzo a cada cosa que hagamos.







